



7. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GAYOL

Prohibición de carreras de perros

En el día de hoy daremos un paso importante en la defensa de la vida y el bienestar de nuestros animales, particularmente de los perros, cualquiera sea su raza. El proyecto que estamos tratando prohíbe la promoción, organización y realización de las carreras de perros en todo el territorio nacional. En este sentido, como argentinos podemos estar orgullosos de promover esta iniciativa como el inicio de un camino hacia la protección de los derechos de los animales.

Particularmente los galgos son una raza que históricamente ha sido víctima de maltrato y abuso por sus características físicas, que les permiten alcanzar velocidades y destrezas que otros perros no poseen. Las carreras de perros han fomentado un círculo perverso, donde el animal ha sido sometido a numerosas prácticas de maltrato para mejorar su rendimiento incluyendo el dopaje, hacinamiento y abandono que merecen nuestro repudio. Por ello tenemos el deber de legislar en favor del cuidado y la protección de todos los animales.

Considero que en el tratamiento de este expediente hemos podido escuchar a todas las partes y analizado la legislación comparada sobre esta problemática. Desde hace muchos años, con gran impulso de las nuevas generaciones, muchas asociaciones proteccionistas de animales vienen trabajando en la difusión y cuidado, haciendo especial énfasis en detener el maltrato animal y muchos países han legislado en este sentido. Desde las instituciones del Estado nos propusimos trabajar y acordar una posición que contiene el consenso de muchas fuerzas políticas, apoyados por numerosas organizaciones de la sociedad civil que hoy se han hecho presentes en las calles del Congreso, manifestando su apoyo a esta iniciativa.

Los perros han sido considerados compañeros por muchas familias y personas, han sido entrenados por el hombre para fines tan nobles como perros-guía, rescate de personas, detección de enfermedades y por supuesto también desde lo afectivo, estableciendo un vínculo especial con el hombre. Es por ello que considero que debemos ocuparnos en proteger a esta especie que está tan estrechamente relacionada a nuestra vida en sociedad.

Asimismo, debemos poner el foco en que las carreras de perros fomentan la patología del juego -muy perjudiciales para la población- y las apuestas ilegales y generan rédito económico a través del sufrimiento de los perros. Muchas de nuestras provincias ya han legislado en este sentido y creemos necesario promover una Ley que abarque todo el territorio nacional con el objetivo de terminar con este tipo de prácticas.

Es por todo ello, y por todo lo expresado en el recinto en favor del bienestar de los perros, que votaré a favor de la prohibición de las carreras.

12. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA HUCZAK



Prohibición de carreras de perros

Esta noche aquí en el recinto vamos a dar tratamiento a un proyecto de ley que, a mi entender, nos hace muy bien como sociedad; indica que estamos progresando social y culturalmente.

En diversas localidades del país se desarrollan, cada vez con mayor frecuencia, carreras de perros. Podría poner como ejemplo, sin estar orgullosa de ello, el departamento de San Carlos, en mi provincia. En dichas carreras y no solo me refiero a las que pueden acontecer en mi provincia se juega mucho dinero de manera ilegal, totalmente clandestina y sin tributar impuestos.

Son varios los municipios del país que se han pronunciado en contra de este tipo de abusos. Son muchos los municipios y las provincias que han dictado alguna normativa para contribuir con las políticas de respeto y protección de los animales; en este caso específico, de los canes.

Un ejemplo de ello es la provincia de Santa Fe, que contempla la prohibición de carreras de canes de cualquier raza y sanciona con hasta 30 días de arresto a quienes las promuevan, organicen o participen.

Esta ley que hoy estamos tratando es muy importante porque viene a terminar con el abuso animal, con las negligencias, con los abandonos, con las tenencias irresponsables y con la crueldad manifiesta hacia los animales. Es verdad que este proyecto solamente hace referencia a los canes, pero creo es mi humilde opinión que es un puntapié para empezar a respetar, cuidar y terminar con cualquier tipo de abuso hacia los animales.

Por último, quiero decir que me da mucha lástima escuchar a colegas preopinantes justificando todos los maltratos que sufren estos animales, diciendo que es un deporte o un medio de vida. No nos engañemos. Esto no es un deporte ni un medio de vida. Esto no es otra cosa que abuso y maltrato animal, por más que quieran disfrazarlo.

Por todo ello, adelanto mi voto afirmativo al presente proyecto, porque creo que es hora de que en todo el territorio nacional luchemos eficientemente contra la crueldad hacia los animales.

17. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA ROSSI

Prohibición de carreras de perros

Las carreras de galgos -raza de perros por excelencia a la hora de rivalizar- son competencias entre varios ejemplares de esta raza de perros. Los participantes corren detrás de una liebre artificial a la que nunca llegan a alcanzar; se lleva a cabo en un circuito recto u ovalado, denominado “canódromo”, lugar donde los canes circulan hasta llegar a la meta, siendo aquel que lo logra el ganador.

Desde hace unos años, las organizaciones protectoras denuncian que en el país se realizan un sinnúmero de carreras clandestinas donde las apuestas fuertes y las drogas en los animales son las protagonistas.

La petición para acabar con ellas superó las 300.000 firmas. Por supuesto, señor



Dirección de Información Parlamentaria

presidente, que no hay persona con sentimientos que pueda aceptar el maltrato animal, pero cuando la mirada es sesgada y desde el discurso se transforman unos y otros en fundamentalistas, creo que estamos en problemas. ¡Vaya que estamos en problemas cuando hoy, en las puertas del Congreso, quienes están a favor y quienes están en contra se trenzaron en peleas que nos transforman en “animales” sin raciocinio que luchan por una presa, en este caso una ley!

Quienes están a favor hablan de atrocidades impensadas y los otros de bondades increíbles, pero ni unos ni otros tienen la verdad absoluta y en el medio estamos quienes pensamos que necesitamos de una ley que contemple todo tipo de maltrato, a enumerar: primero, las carreras de caballos, donde también algunas organizaciones denuncian que se usan drogas; segundo, las riñas de gallos y tercero, la caza de palomas.

Tendríamos una larga lista de animales mal utilizados en pos del entrenamiento de los hombres; pero si de maltrato hablamos, podríamos decir que no habla bien de nuestros sentimientos “humanos” tener, por ejemplo, en un departamento un perro grande cuando debiera estar disfrutando de un terreno donde pueda sentirse perro.

También es maltrato cuando por moda regalamos un cachorrito muy bonito, un “pomponcito” que, como es lógico, luego crece, y por distintos motivos desaprensivamente lo arrojamos a la calle sin ningún miramiento, sin importarnos el sentimiento de ese animal que se ha encariñado con la familia; pero no sólo eso, sino que queda librado a la bondad y al odio de la gente.

Posiblemente deberíamos hablar también del polo y del pato -nuestro deporte nacional- donde también se exige al caballo hasta extremos inimaginables porque, además, según dicen las organizaciones defensoras de este noble animal, no los tiran como a los galgos, pero terminan en algún frigorífico.

Como verá, señor presidente, el tema es espinoso y sumamente complejo, por lo que no me animo a abrir juicio de valor inclinando la balanza para un lado o para el otro.

Me duele escuchar, cuando un perro mata o desfigura a una persona aún más cuando es un niño, a los protectores de animales esgrimiendo excusas a favor del animal: que lo habrán adiestrado mal, que tal vez estaba comiendo y lo molestaron u otras argumentaciones.

Porque priorizo la vida, pero especialmente la vida humana, y porque temo que si seguimos así en cualquier momento nos transformaremos en el “planeta de los simios” y tendremos que estar aquí debatiendo una ley de protección a los seres humanos, es que pido permiso para abstenerme.

20. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA SCAGLIA

Prohibición de carreras de perros

Hay un cambio mundial en la sensibilidad de las personas con relación al cuidado y respeto de los animales. Las relaciones entre las personas y los animales -



Dirección de Información Parlamentaria

principalmente los domésticos- forman parte de la vida en sociedad y son necesariamente influenciadas por los valores de aquella. La prohibición de la crueldad constituye una expresión de los valores morales en las normas jurídicas. Las agendas sensibles emergentes se construyen a partir de teorías, palabras, emociones y prácticas de la vida cotidiana. Primero aparecen como rarezas, pero poco a poco se transforman en hechos sociales relevantes e impactan en las conductas, hasta que se vuelven criterios de juicio público y comienzan a colarse en determinaciones institucionales, como fallos judiciales o proyectos de legislación.

Quiero, desde el lugar que me toca ocupar, ser voz de los galgos, de las organizaciones y de los miles de voluntarios que se comprometieron con esta causa, que en definitiva es la de todos los animales y las personas que los amamos y respetamos.

Quienes me conocen saben de mi compromiso por los animales. También sé que aún queda mucho por hacer, pero hoy estamos dando un paso muy importante en la defensa de los que no tienen voz, pero nos piden ayuda.

El maltrato animal es repudiable y siempre debe ser condenable, como así también el juego clandestino, porque apostar por la explotación de los animales merece una condena penal, no una regulación o reglamentación.

Hay una expresa mención al maltrato animal en la Encíclica papal LaudatoSi. Este documento alude a la importancia de asegurar un buen trato a los animales como presupuesto para garantizar un buen trato entre los seres humanos y equipara el maltrato animal con una ofensa a la dignidad humana. La restricción de la crueldad hacia los animales también se manifiesta mediante la prohibición reciente de ciertas prácticas culturalmente aceptadas, en las que los animales resultan lastimados o sacrificados.

Ejemplo de ello son las corridas de toros o las peleas entre gallos o perros.

Dice la encíclica: “La crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos. El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas. Todo ensañamiento con cualquier criatura ‘es contrario a la dignidad humana’.” (Párrafo 92)

Sigue diciendo la encíclica: “Es contrario a la dignidad humana hacer sufrir inútilmente a los animales y sacrificar sin necesidad sus vidas”. (Párrafo 130)

“Cuando uno lee en el Evangelio que Jesús habla de los pájaros, y dice que ‘ninguno de ellos está olvidado ante Dios’ (Lc 12,6), ¿será capaz de maltratarlos o de hacerles daño?

Invito a todos los cristianos a explicitar esta dimensión de su conversión, permitiendo que la fuerza y la luz de la gracia recibida se explacen también en su relación con las demás criaturas y con el mundo que los rodea, y provoque esa sublime fraternidad con todo lo creado que tan luminosamente vivió San Francisco de Asís”. (Párrafo nº 221)

Hoy estamos cambiando tristeza por amor, maltrato por cuidado, explotación por bienestar, impotencia por defensa, silencio por voz. Cambiamos agresión por cariño, encierro por libertad de aquellos que no pueden defenderse solos y nos piden ayuda.

En la legislación latinoamericana existe un desarrollo importante sobre el bienestar animal. Las regulaciones latinoamericanas sobre la protección de los animales comprenden diferentes aspectos, desde la protección en relación con los valores morales, que se manifiestan por medio de las prohibiciones de los actos de crueldad, hasta las regulaciones específicas sobre la consideración del bienestar animal, en los aspectos productivos ligados al comercio internacional o al desarrollo económico local.



Dirección de Información Parlamentaria

Las normas relacionadas con la prohibición de los actos de crueldad se encuentran incluso en disposiciones que datan de la época colonial y forman parte de la escala de valores de las sociedades latinoamericanas. Muchas de ellas han logrado mantenerse vigentes hasta hoy. Las normas de bienestar animal tienen orígenes mucho más recientes.

La generación de información sobre el comportamiento animal y el desarrollo de bases de datos propias son fundamentales para poder evaluar tanto la evolución de las prácticas de bienestar animal como la eficacia de legislación. Ello podría, sin duda, facilitar una mejor ejecución de las obligaciones de las empresas agroindustriales. Este proyecto de Ley de Prohibición de Carreras de Perros recaído en el expediente 1928-D.-2016, cualquiera sea su raza, busca proteger a quienes sufren día a día el maltrato de ser sometidos a carreras y las consecuencias de haber nacido con una virtud: la velocidad, que termina siendo su mayor condena. Queremos cuidar a los galgos, pero también a todos los perros que nacieron para vivir dignamente y merecen que podamos devolverles el amor que ellos nos dan incondicionalmente.

Dicen que los animales brindan amor, y yo lo creo porque lo vivo todos los días con mis perros. También creo que ese amor fue el que nos unió para decir basta. Somos muchos los que estamos más juntos que nunca para ponerle fin a las carreras de galgos y de cualquier raza de perros, porque en definitiva le ponemos fin al maltrato y a la violencia.

Defender los hechos de los animales es reconocer que son como nosotros, seres que sienten y no son objetos de nadie, no son propiedad de nadie, por eso no pueden ser usados para una práctica que hasta compromete sus propias vidas.

Ellos se merecen jugar, tener una familia que los quiera, se ser alimentados. Tienen derecho a vivir en un ambiente adecuado y merecen recibir un trato respetuoso y el cuidado sanitario necesario para vivir. Por eso aún tenemos un enorme desafío por delante: hacer que esta ley se cumpla. Esto requiere de nuestro compromiso de seguir juntos, cuidando y respetando a los animales porque ellos también aman, sienten, dan amor incondicional y son leales. Ellos viven y no pueden defenderse solos.

En este proyecto el mayor premio es la vida. Esa es y va a ser siempre nuestra mayor apuesta: la defensa y el cuidado de la vida de todos los seres. Sigamos trabajando juntos. Aún nos queda un largo camino para seguir defendiendo a los animales para que no sean explotados tampoco en espectáculos, para que podamos reconocer que merecen ser libres y vivir una vida plena y digna.

Seguramente no podríamos estar legislando en esta materia sin dos antecedentes fundamentales en nuestro país. En primer término, los movimientos de las ONG, impulsando cambios en la legislación y toma de consciencia por parte de la sociedad. La ONG Change.org, un sitio que sirve para promover causas sociales, publicó en octubre un barómetro de la participación de los argentinos. El tema "derechos de los animales" constituyó el 16,4 por ciento de las causas creadas en el país, dos puntos por encima de "derechos humanos", con el 14,3 por ciento, y sólo superado por "justicia económica", con el 19,1 por ciento.

Existen numerosos ejemplos de movimientos de la sociedad civil santafesina que dieron origen a leyes pioneras a nivel nacional en materia de bienestar animal, tales como la prohibición de las carreras de galgos impulsada por la ONG Galgos en Libertad. Otro



Dirección de Información Parlamentaria

ejemplo es el reciente proyecto de ley presentado por el Poder Ejecutivo santafesino, buscando prohibir la tracción a sangre en toda la provincia, que contó con el empuje de las ONG S.O.S. Caballos y la Asociación de Defensa de los Derechos del Animal (ADDERA). Finalmente, podemos citar a la ONG Capibara, Naturaleza y Derecho, que trabajó conjuntamente con los diputados Alicia Gutiérrez, del bloque SI, Ariel Bermúdez, de la Coalición Cívica-ARI e Inés Bertero, del Partido Socialista, en un proyecto de ley que busca prohibir los cotos de caza en la provincia de Santa Fe.

En segundo lugar, el reconocimiento de la Justicia argentina. El fallo de la jueza Elena Liberatori hizo lugar a la acción de amparo interpuesta por la Asociación de Funcionarios y Abogados por los Derechos de los Animales (AFADA), que solicitaba que la orangutana Sandra fuera considerada persona no humana -y, por lo tanto, sujeto de derechos- y trasladada a un lugar donde pudiera vivir dignamente sus últimos años, en este caso, un santuario en Brasil. Este fallo fue la consagración de varios pedidos de hábeas corpus elevados ante tribunales de distintas provincias que solicitaron que se otorgue a los chimpancés la categoría jurídica de "persona", para así garantizarles algunos derechos básicos. Estos reclamos ante la Justicia de Córdoba, de Río Negro, de Entre Ríos y de Santiago del Estero apuntaban a modificar el estatus de los animales en la ley argentina, para pasar a considerarlos "personas no humanas". El reconocimiento legal como persona no humana implica la creación de una figura jurídica que podría garantizar por lo menos tres derechos básicos aplicables a los seres humanos y generalmente poco o nada aplicados al común de los animales, que son el derecho a la vida, a la libertad y a no ser maltratados ni física ni psicológicamente.

Asistimos entonces a un cambio de paradigma en la forma de relacionarnos con la naturaleza. Estamos transitando un camino en la Argentina que indudablemente sumará muchos y nuevos debates en nuestro Congreso. Damos un paso más en la ampliación de derechos, reconociendo que la violencia y el maltrato no tienen regulación o reglamentación en la Argentina, sino castigo, y merecen nuestro más entero repudio. Quiero cerrar estas palabras con un frase que nos dejó Mahatma Gandhi "La cultura de un pueblo se mide por la forma en que trata a sus animales".

En el Congreso de la Nación hoy decimos, juntos, STOPGALGUEROS

24. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO WECHSLER

Prohibición de carreras de perros

La casa común es lo que sustenta todas nuestras vidas. Crecimos pensando que éramos propietarios de la tierra que nos cobija y comenzamos a hacer un uso irresponsable de los bienes que Dios incluyó en ella, sin pensar en sus consecuencias.

El cuidado del ecosistema necesita de una mirada holística. La base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad implica conferir consideración hacia el otro, reconocer el derecho ajeno y cuidar lo que nos rodea. No hay solo objeto respetado sino sujeto que respeta. El respeto se practica cuando se entiende que la libertad de cada uno termina cuando empieza la del otro. Cada territorio



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Dirección de Información Parlamentaria

tiene una responsabilidad en el cuidado de la gran familia, con lo cual debería haber un cuidadoso inventario de las especies que alberga. Todas las criaturas están conectadas, cada una debe ser valorada con afecto y admiración y todos los seres humanos nos necesitamos unos a otros.

Es por ello que es indispensable crear un sistema normativo que incluya límites y asegure la protección del ecosistema.